

Efectos de la emigración de argentinos post 2001: Experiencias y saberes aprendidos ¹

Celeste Castiglione²

Jorge Ginieniewicz³

Abstract

Timely provision of maps tied to subnational demographic information is critical for improving the efficiency of humanitarian relief efforts during and after natural disasters and other crises. Gathering maps and data after an event is time-consuming, especially when an event affects multiple countries. Despite the demand, a global database of maps linked to up-to-date subnational population data is not currently available. In 2007, the U.S. National Research Council recommended that the U.S. Census Bureau increase its capacity to provide this information. The Census Bureau is building a website to help meet the need.

El presente trabajo busca indagar acerca de la experiencia emigratoria de argentinos en España después de la crisis de 2001, su proceso y las múltiples dimensiones y espacios en los que se desarrolla. En ese sentido, la reconfiguración de la figura del emigrante adquiere un relieve y un significado polisémico particular, con respecto a otros momentos migratorios.

Para abordar el estudio de éste momento, utilizamos el Modelo de Acumulación de Activos, que analiza la incorporación de distintos tipos de capital en relación a prácticas transnacionales y la propuesta analítica de García (2004) a fin de poder ahondar en las características del colectivo argentino en ésta etapa emigratoria.

1. El escenario

Coincidimos con Abdelmalek Sayad (1998), que hablar de inmigración es hablar del Estado, porque la expulsión tácita o explícita de parte de la población, refiere sobre las políticas tanto en la sociedad de origen como de acogida. En ese sentido los recientes flujos de personas se inscriben dentro de la dinámica de la globalización y no se pueden separar de ella (Sassen, 2004). Resulta importante destacar que la relación es sustancialmente dialéctica: la sociedad que expulsa y la sociedad que recepciona, se encuentran unidas por vínculos anclados básicamente en conocimientos previos. Esta construcción de información es una esfera intangible que construye los puentes o los dificulta.

¹ Trabajo presentado en el IV Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, La Habana, Cuba, 16-19 de noviembre de 2010.

² Grupo de Población, migración y desarrollo, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, castiglioneceleste@yahoo.com.ar.

³ School of Environment and Development (SED) Global Urban Research Centre (GURC) The University of Manchester Jorge.Ginieniewicz@Manchester.ac.uk.

El proceso de transnacionalización que une como mínimo dos sociedades, replantea los usos y costumbres adquiridos y construye un hecho social total. En ese sentido, consideramos emprender la cuestión migratoria a través de sus múltiples dimensiones, teniendo en cuenta no sólo los espacios sino también los actores sociopolíticos (las escenas internacionales, regionales y nacionales a través de la relación entre organismos *supraestatales*, estados nacionales, movimientos sociales mundiales y regionales y grupos de interés de la sociedad nacional) considerando la importancia de las redes, relaciones transnacionales en la elaboración, difusión de determinadas representaciones y prácticas sociales.

Por lo tanto, siguiendo a Bourdieu (1990) las políticas se despliegan también dentro del lenguaje y constituyen una forma particular de argumentar, que involucra la actividad de nombrar y clasificar, vincula contextos sociales y culturales así como excluye formas de pensar alternativas. Al imponer una manera más o menos autorizada de ver el mundo social, los discursos de las políticas dominantes contribuyen a hacer la realidad de ese mundo. Conforman modos de clasificar personas y definir problemas y tienen consecuencias materiales importantes. En otras palabras, instauran determinadas visiones y di-visiones del mundo (Shore y Wright, 1997).

La teoría de sistemas mundiales (Massey, 1993) considera que la migración internacional sigue a la organización política y económica de un mercado global en expansión. Sin embargo, los sistemas políticos que forman parte de él tratan a los migrantes de manera ambigua: resultan necesarios para el mantenimiento de parte de la economía paralela, pero en los discursos políticos y mediáticos de manera creciente se la relaciona con la criminalidad, la seguridad, la usurpación y la imposibilidad eventual de su integración, apelando y atendiendo su origen y cultura.

Los flujos sur-norte llegan a los países centrales y establecen redes que perpetúan y profundizan los vínculos entre las regiones. En ese sentido, la teoría del transnacionalismo identifica un “espacio social transnacional”, a partir de las relaciones sociales que los migrantes, durante su residencia en el país receptor, construyen con su país de origen e incluso con terceros países. Es decir, se entiende la migración como un proceso dinámico, en el cual determinadas actividades que ocurren de manera continua y sostenida se convierten en “procesos transnacionales”, los cuales ponen en relieve la construcción de campos que cruzan los bordes geográficos, culturales y políticos (Basch et.al. 1994).

Dentro de este marco conceptual, Portes et al. (1999) distinguen entre el transnacionalismo “desde arriba”, organizado por el estado-nación, las instituciones gubernamentales, las ONG’s, las industrias y organizaciones nacionales y el “de abajo” que se genera desde la sociedad civil, las redes de tráfico y las organizaciones de migrantes (Portes, 1999; Landolt, 1999). En este contexto y como indica Grimson (2005), de la obsesión por el espacio se pasa a la obsesión por los flujos y predomina la necesidad de multiplicar los flujos “por arriba” y detener los flujos “por abajo”. Las políticas de *securitización* se profundizan a partir del 11-S, momento en el que comienza la agudización del fenómeno emigratorio argentino y el 11-M (11 de marzo de 2004, con los atentados a Atocha), cuando comienza a mermar su afluencia.

Así, la cristalización política de estos procesos, requiere de una posición –por acción u omisión—por parte de los Estados respecto a las nuevas poblaciones que se establecen en su territorio.

1.1. El acá.

En la Argentina, la emigración es un fenómeno reciente y se puede rastrear, aproximadamente hasta 50 años atrás, a partir del golpe de Estado que destituye el orden constitucional en 1966. En aquel momento se registra una importante emigración de científicos e investigadores principalmente a Chile, Venezuela, Brasil, México y Francia. Este primer movimiento fue conocido como “fuga de cerebros” o *brain drain* y fue estudiado principalmente por Enrique Oteiza (1966, 1970).

La segunda etapa, estuvo caracterizada por el exilio político, posterior al golpe de estado de 1976. Estudios posteriores (Marshall, 1991; Pellegrino, 2003) establecen que si bien la emigración de la década del setenta estaba conformada por profesionales, también incluyó trabajadores manuales. Es importante señalar que el registro de la emigración argentina no fue hecho de manera sistemática, lo cual constituye una limitación metodológica importante que se perpetúa en todas las etapas (Bertoncello, 1986; Bertoncello y Lattes, 1986).

La tercera ola emigratoria se inicia en 1989, a partir del deterioro de la situación económica en la Argentina, que finalmente desembocó en una crisis hiperinflacionaria (Calvelo, 2008). La emigración tuvo como principales países de destino Estados Unidos, Canadá y Australia y abarcó un amplio espectro de diversificación social de la clase media⁴. Esta corriente emigratoria se vincula con la profundización de la aplicación de las medidas neoliberales, tanto a nivel nacional como regional provocando una reducción de la producción industrial, la reforma del Estado y nuevas formas de subempleo así como la precarización del trabajo. La deslocalización espacial se manifestó en una lógica mercantil de contractualización y subcontratación sumamente dinámica e inestable. (Alonso, 2000).

En 2001, la Argentina enfrentó una severa crisis social, política y económica que provocó, entre otras consecuencias, un importante movimiento emigratorio. Los principales destinos de los emigrantes fueron España, EEUU, y en menor medida Italia, Israel y Canadá. Algunos de los trabajos que analizaron el impacto de la crisis de 2001 en la emigración argentina (Mármora, 2001; Novick, 2007; Gil Araujo, 2007) coinciden en señalar que la composición social del perfil emigratorio se volvió más heterogénea a partir de la diversificación social y laboral, abarcando a distintos estratos de la clase media. Es importante destacar que el empobrecimiento, la pérdida del patrimonio y del poder adquisitivo así como en las soluciones por parte del Estado constituyeron una de las principales causas de la emigración en ese momento (Mármora, 2001).

En general, la emigración argentina se identifica fundamentalmente con un fenómeno de clase media, ya que en esta última etapa migraron de las principales ciudades como Córdoba, Rosario, Mar del Plata y Ciudad de Buenos Aires. El capital cultural y social acumulado por este sector o estrato medio no pudo impedir la creciente pauperización económica, que en muchos casos sustentó la decisión de emigrar.

Aunque resulta sumamente difícil establecerlo con certeza, el cálculo del saldo migratorio ha sido significativo. Como explica Gil Araujo (en prensa, 2009) “a partir de 2001 [en España], y como reflejo del derrumbe económico que sufrió la Argentina, de modo repentino “se produce un crecimiento sin precedentes del número de inmigrados argentinos. Llegaron más personas en tres años, que las establecidas en más de veinte años. De los 93.872 empadronados en 2000

⁴ Adscribimos a la definición de clase media que la considera no sólo en su relación con la posesión de los medios de producción y su posición en el mercado de trabajo, sino también por sus habilidades en el área educativa, su formación y sus conocimientos, por sus patrones de consumo y estilo de vida. Asimismo, la definición de clase media no pasa por una identidad común objetiva, respaldada materialmente, sino por la “identidad simbólica”.

se pasó a 209.924 en 2002 y 257.228 en 2004” en donde los argentinos se pueden diferenciar de otros colectivos latinoamericanos como una población económicamente activa, básicamente individual, de pareja o de familia nuclear. De acuerdo a los datos de la OIM (2008) se calcula que residen en el exterior 806.369 argentinos, un 2,2% de la población total.

Recientemente, debido a su creciente importancia y a la multiplicidad de dimensiones que atraviesa, la emigración de 2001 ha comenzado a ocupar un lugar más preponderante en los estudios del área (Novick, 2007; Viladrich y Cook, 2008; Ginieniewicz, 2009; Ginieniewicz y Castiglione, 2009 y 2010; Margheritis, 2007; García, 2004; Calvelo, 2008).

1.2. El *allá*.

Existe un contexto multivariado que constituye el imaginario de los entrevistados con respecto a España que repasaremos brevemente.

En la década del noventa y, en parte, como consecuencia del ingreso de España a la Comunidad Económica Europea, se registraron en este país cambios poblacionales drásticos como el descenso de la natalidad, el envejecimiento de la población y el estancamiento del crecimiento demográfico. Asimismo, disminuyeron las migraciones internas. Durante este período se produjo la universalización de la asistencia sanitaria pública, extensión de la edad de enseñanza obligatoria así como la ampliación del sistema de pensiones y jubilaciones (Ginieniewicz y Castiglione, 2009) que crearon condiciones positivas para la migración latinoamericana y magrebí. El mercado laboral cambió, disminuyendo los puestos de trabajo en la agricultura y la industria, así como la instrumentación cíclica de empleos en la construcción y el sector de los servicios. Las mujeres aumentan su presencia en los trabajos y se produce la aparición del desempleo estructural. Como explica Actis (2007) la persistencia estructural de la economía sumergible (específica de los países del sur europeo) que afecta a la agricultura, la hotelería, el servicio doméstico o las industrias del calzado y la confección, forma nichos laborales propios de los flujos migrantes.

Actis (2007), a quien seguimos en este punto, registra tres importantes etapas en la migración hacia España: la primera de 1962-1967, la segunda de 1980-1996 y la tercera que comienza en 1996 y se extiende hasta 2009, que tiene el número de mayor incremento de población extranjera que crece en torno al 21,3% por año⁵.

En veinte años aumentó la población de migrantes de nacionalidad española conformada por los hijos de los emigrados y la nacionalidad de migrantes que habiendo cumplido el período de residencia impuesta por las leyes se regularizaron. En síntesis, el período 1997-2004 es el de mayor incremento de migración extranjera en España, pero gran parte de estos nuevos flujos son irregulares.

⁵ Hacia mediados de 2008, la situación económica y financiera de España, como la de otros países centrales, fue profundamente afectada por la Crisis de 2008. En este contexto, la Directiva de retorno, lanzada por la Unión Europea el 18 de junio de 2008 ha aumentado la tensión en torno a las políticas migratorias. En el caso particular de España, se pusieron en marcha programas de retorno voluntario, los cuales están siendo implementados a nivel comunitario, con ayuda de ONG's. En ese sentido hemos trabajado en el Programa MyRar-Latam (a través de un convenio entre la ONG argentina y europeas (Buon Pastore, ACCEM), en 2009 en una primera fase de la implementación. El programa tenía como principales objetivos “mejorar la efectividad y sostenibilidad del proceso de retorno y su reinserción social en el país de origen, a través de una red que establece “fortalecimiento de las capacidades”, siguiendo un procedimiento de gestión por caso individual empezando en el país receptor y continuando en el país de retorno hasta que el retornado se establezca”. El tema de las consecuencias de la Directiva de Retorno, constituye una de nuestras líneas de investigación a futuro.

El contexto de bonanza económica en el país de llegada, sumado a la fluida relación entre la Argentina y España, abonada por lazos históricos, culturales, sociales, religiosos, y principalmente familiares, hizo que entre fines de los noventa y principios del 2000 España pasara a ser la opción más atractiva para los emigrantes argentinos⁶.

1.3. Representaciones motivacionales de la emigración y el retorno.

De acuerdo a los testimonios de los entrevistados, las motivaciones poseen una importante relación con el retorno. Se trata de guardar una coherencia entre el deseo de buscar nuevos horizontes y sus expectativas se desarrollan y se construyen dentro de un contexto, un clima y deja sentadas las posibilidades de la vuelta. Asimismo guardan relación con la franja etaria. De acuerdo al esquema que sugiere García (2004) la emigración de argentinos atraviesa tres motivaciones distintas:

a) La emigración por *carencia o exclusión*, se relaciona con lograr éxito en expectativas económicas y seguridad, que se encuentran acompañadas con representaciones sociales de expulsión. Su viaje no se encuentra mediado por una relación entre las ventajas y desventajas sino por esperanzas vagas y sin detalles de la sociedad de acogida.

b) La emigración por *insatisfacción*, por otro lado posee una carga importante en otro tipo de motivaciones: síndrome de partida, expectativas de mejoras económicas, de reconocimiento profesional, aceptación social y evitar la corrupción propia de la sociedad de origen. Estas expectativas, como señala la autora, posee representaciones sociales en donde se idealiza profundamente la sociedad de destino y en donde la decepción de expectativas tan altas son muy difíciles de cumplir. En ese sentido, se han registrado como parte de transitar espacios de aceptación social, especialmente con cuestiones vinculadas a la homosexualidad o con problemas familiares y de pareja.

c) La emigración *libre*, por otro lado, se encuentra vinculada con el perfeccionamiento profesional, expectativas económicas y deseo de aventura. Este tipo de emigración posee representaciones sociales sin exceso de críticas del país de origen, expectativas realistas y llevan a una mayor adaptabilidad del individuo en la nueva sociedad. En este grupo se encuentran jóvenes que apelan a ésta posibilidad como parte de un viaje iniciático.

Podemos decir, que los entrevistados comparten esta estructura y no se registran motivaciones por fuera de este marco conceptual y a diferencia de otros colectivos, los argentinos emigrados luego de la crisis de 2001, atraviesan una combinación de estas tres categorías.

Asimismo, a diferencia de otros colectivos latinoamericanos y especialmente de ecuatorianos, de acuerdo al planteo de García, la emigración de 2001, es predominantemente de clase media y el 70% se encontraba en una buena situación económica antes de partir (Koller, 2004)

También utilizamos el Modelo de Acumulación de Activos, el cual analiza el capital financiero, social, humano, cívico y político, así como la inversión y el ahorro de activos y su

⁶ De acuerdo a Sandra Gil que ha estudiado este período, “el siglo XXI marca también el comienzo de una nueva fase que ha llevado a Antonio Izquierdo (2002) a hablar de los inmigrantes latinoamericanos como los *Preferidos del Siglo XXI*”. Los migrantes documentados provenientes de América Latina han pasado de 61 mil en 1991, a 200 mil en 2001, más de 500 mil en 2004 y cerca del millón en junio de 2006. La creciente visibilidad de esta población ha sido, en parte, producto de las políticas de Estado, como los dos procesos de regularización de 2000 y 2001, en tanto las solicitudes de migrantes latinoamericanos han obtenido el porcentaje más elevado de resoluciones favorables, y la firma de acuerdos con Ecuador, Colombia y República Dominicana, que priorizan la contratación de trabajadores de estos países a través de los contingentes” (Izquierdo 2002 y Martínez Buján 2003).

efecto en el largo plazo. Enmarcado dentro del estudio del transnacionalismo, este enfoque examina la acumulación de capital como un mecanismo para reducir la pobreza y la vulnerabilidad de los migrantes y sus familias. Haciendo énfasis en el ahorro y la inversión de activos tangibles (dinero, bienes raíces, educación) e intangibles (redes sociales, capacidades cívicas y políticas) el modelo intenta identificar procesos sostenibles de acumulación que permitan mejorar el bienestar general y la calidad de vida de estas familias (Moser, 2007; Moser 2009)

Las expectativas ya sean vagas, moderadas o altas contienen una dosis de subjetividad originada por un contexto en permanente cambio como es el escenario internacional con respecto al migrante. De este modo, el Modelo de Acumulación de Activos resulta pertinente para nuestro análisis porque reconoce la existencia de aprendizajes y el descubrimiento de nuevas capacidades, tangibles e intangibles, que transforman, cambian y retroalimentan la percepción del migrante acerca de la sociedad de origen.

2. Metodología

Este artículo utiliza datos obtenidos con distintos grupos y momentos. En el mes de septiembre de 2008 fueron entrevistados en Barcelona 19 argentinos que inmigraron a España. Luego, entre diciembre 2008 y abril 2009, se realizaron 30 entrevistas con retornados y 10 con familiares de inmigrantes en la ciudad de Buenos Aires. Las tuvieron por objeto estudiar una serie de temas como por ejemplo, participación cívica, relaciones de género así como también el efecto de la experiencia migratoria en el conocimiento de ciertos derechos. Adicionalmente, el estudio incluyó cuatro entrevistas con funcionarios de organismos estatales argentinos vinculados a la temática migratoria del Ministerio de Relaciones Exteriores; la Secretaria de Ciencia y Técnica del Ministerio de Educación; y dos en el Ministerio del Interior.

Asimismo, participamos en la primera fase de implementación del programa MyRAR (Migrantes y Refugiados en Argentina)-LATAM, con auspicios de la UE y ONG's como ACCEM, Cruz Roja, Soletterre, Boun Pastore, CIR (Consiglio Italiano per i refugiati), que tenía como objetivo “un retorno completo, efectivo y sostenible que incluya la reintegración” y que contribuía con fondos para los primeros meses del retorno, atendiendo a cuestiones de primera necesidad. De ésta experiencia hemos entrevistado a 15 argentinos retornados⁷, que se constituyen como un grupo *ad hoc*, con quienes hemos actualizado parte de la información recolectada, pero que no brindó una diferencia sustancial en cuanto a su residencia con los relatos previos.

Las trayectorias migratorias que se han seguido en este trabajo registran una *red de corto alcance* en la búsqueda de entrevistados. Entre los familiares hemos concretado encuentros con miembros de las asociaciones y grupos de padres⁸. Actualmente, estos grupos aparecen

⁷ De acuerdo a las entrevistas realizadas, la principal dificultad para una familia radicaba en el dinero del pasaje de avión, para lo cual estaba prohibido derivar dinero, por ejemplo.

⁸ Hemos contactado a Lazos (Rosario), ALAS (Córdoba), Muy Cerca de la Distancia y Asociación Madres en desarraigo (Capital Federal). Tuvimos la oportunidad de asistir a una de las reuniones de familiares en Rosario en 2006. En ése año, existían promociones para viajar a Europa vinculadas al Mundial de Fútbol en Alemania y era un momento de mayor estabilidad económica, de manera que algunos padres ya tenían planificado viajar o lo habían hecho. Sin embargo la experiencia fue desgarradora, no sólo porque había algunos familiares que no podían enfrentar el gasto aún, sino también porque uno de los hijos estaba accidentado y otro detenido en EEUU, así como por el hecho de ya haber viajado y no saber cuándo se iba a establecer el próximo encuentro. También se encuentra muy presente la idea de la muerte y de “no llegar a tiempo”, para un último encuentro.

muy fragmentados y sólo pequeños segmentos de ellos permanecen comunicados mediante cadenas de correos electrónicos o amistad.

En este contexto, para acceder a las entrevistas, hemos utilizado las redes de conocidos que algunos de nuestros entrevistados en Barcelona nos proporcionaron; así, en Buenos Aires, hemos contactado con algunos familiares de ellos y también con algunos retornados. Por otro lado, en la Argentina, hemos acudido a nuestra red personal para hallar entrevistados. En algunos casos el método “bola de nieve” nos proporcionó nuevos, aunque en general la experiencia nos demostró que cada cadena nos entregaba apenas dos o tres entrevistas, dándonos, indirectamente, algunos indicios de la diferencia entre los migrantes argentinos y los de otros países de Latinoamérica respecto a la forma de construir capital social.

3. Lugares y espacio público: percepciones de las semejanzas y las diferencias

La construcción territorial de la identidad que los argentinos han desarrollado con España resulta muy interesante a la hora de estudiar los elementos simbólicos que subsume la emigración (Sassone, 2006). El territorio, posee un significado multidimensional y el movimiento del individuo dentro de ese espacio entrecruza sus trayectorias de vida individual, familiar, laboral amén del residencial. En ese sentido y de manera significativa el *allá* y el *acá* se registran constantemente en los relatos de los entrevistados.

El *allá* una vez que han retornado, es algo que quedó atrás, que se aleja conforme pasan los días, aunque es visto como algo que se “ganó” a un precio muy alto, pero que ya tienen con ellos. Resulta interesante saber que se ha “superado la prueba”, de sobrevivir en otro lugar de *primer mundo*, por ejemplo y en el presente se relata como algo positivo. La opción de poder volver si se desea, es una interesante opción a tener en cuenta, en caso de que acá se confirmen las profecías apocalípticas siempre presentes. Éste testimonio se registra sin importar la regularización del estatus migratorio, porque se confía en la eventual obtención de la correspondiente documentación.

En general, observamos que sigue muy presente la noción de que si bien la crisis iniciada en octubre de 2008 es mundial, los países que denominamos de *primer mundo*, poseen las herramientas para afrontar las crisis de manera más eficaz: “*de alguna manera estando allá, me dí cuenta que el mundo es muy pequeño*”. (Juan, 26)

Fue significativa la alusión a las similitudes de Madrid con Buenos Aires, en donde incluso un importante porcentaje manifestó, que de ser inmigrante en Argentina, el impacto de la ciudad sería mucho mayor por las dimensiones de la Capital Federal, mientras que en Madrid “*en quince minutos y caminando*” (Sandra, 43) se llega a cualquier lado.

En este sentido, el encuentro de personas es mucho más espontáneo y los recorridos más cortos. Así como la vuelta del trabajo a horas tardías de la noche no resultan problemáticas. Como expresaron los entrevistados, “*me costó mucho...relajarme*” (Eduardo, 38).

Los espacios verdes que quedan al interior de los edificios y la presencia de plazas constituyen un valor importante en cuanto a la *calidad de vida*, especialmente para los que tenían hijos. Sin embargo, algunos entrevistados han declarado que las diferencias entre las zonas urbanas y más rurales (más conservadoras), son fundamentales para marcar *qué* tipo de sociedad les brinda la acogida y las relaciones sociales que establecen con nativos. En ese sentido, en las ciudades más grandes la presencia del argentino se diluye, se invisibiliza, en

contraposición con otros grupos migratorios con marcas étnicas específicas y constituye un espacio de mayor libertad en cuanto a relaciones de género o costumbres tradicionales.

En los espacios más periféricos y turísticos, algunos emigrantes consiguieron trabajos vinculados a los servicios, y la interacción no era una condición: *“Había días que me levantaba a las cinco. Iba con la bici por la playa, hacía tres, cuatros casitas (limpiaba) y a las 12 estaba en mi casa y toda la tarde en la playa. (...) Acá esto no existe. Engordé 10 kilos de estar encerrada en casa. Y después me compré la perrita. A veces llegaba (mi primo) y me decía ¿qué te pasó en la voz? Y es que no había hablado con nadie.* (Jimena, 34)

La ciudad constituye también un *locus* de búsqueda laboral que prima entre las motivaciones declaradas por los entrevistados en donde también, se registra una ausencia de motivaciones turísticas o inquietudes por viajar. Sin embargo, resulta muy notorio que la ciudad es un espacio de *respeto* que los argentinos perciben de manera concreta respecto a los medios de transporte y el cumplimiento de las normas de tránsito. El concepto del “funcionamiento de la estructura” de manera constante resulta la prueba concreta de un sistema que funciona. Estos ejemplos relatados con escepticismo e incredulidad ilustraban el comportamiento que se creía imposible de importar a la Argentina, en virtud de las diferencias “culturales”: *“no cruzaba tranquilo igual...No me podía relajar. Uno trata de manejar los códigos de la cultura en la que está. No lo puede aplicar acá porque te pasan por encima”.* (Gustavo, 35)

La transnacionalidad plena de este capital cívico se encuentra limitada, en parte, por la dificultad de ponerlo en acción en la Argentina. Para muchos, la vuelta resultó un impacto profundo, cargado de agresividad y “miedo” a conducir autos o a ir por la calle. Sin embargo, no dejaron de tener conciencia de lo correcto y la infracción.

El correcto manejo de las normas de tránsito fue considerado un tema importante: *“tal vez aplicable a todo nivel”* (Diego, 40) *“Me da mucho miedo manejar acá. (Allá) No vas a tener un hijo en el asiento de adelante ni contestar el teléfono si está manejando, chau”* (Martín, 50)

Los robos y arrebatos en las calle eran atribuidos a la migración clandestina de los africanos y no eran considerados como comunes. *“Vi un robo y el catalán los corrió. Acá no hay solidaridad”.* (Tamara, 30) *“Acá tengo que estar en guardia porque cualquiera me va a robar”* (Martín, 50)

Se percibe que el pedido de dinero en la calle se encuentra sólo nucleado en los migrantes denominados “moros”, del Magreb y recientemente en los de Europa del Este y circunscripto a circuitos turísticos. Este fenómeno, muy presente en la Argentina, resulta un aspecto que se diferencia en el espacio público, que rápidamente se encontró muy impactado a la vuelta con el aumento de esta población en múltiples lugares ya que estaban *“muy desacostumbrado a que me pidan plata”* (Juan, 26).

La ciudad en España es también un lugar de ocio que se manifiesta en las recorridas por bares, cuatro o cinco por noche. El uso de los bares o el tapeo desde horas tempranas, constituye una costumbre que a los argentinos le resultaban diferentes, pero que no tardaron en adoptar. Al mismo tiempo, el uso del espacio público no es percibido como un lugar de protesta y reclamos sino como transición y un lugar de descanso entre el trabajo y el hogar. Sólo dos entrevistados, que habían tenido militancia política en Argentina, mencionaron que concurrieron a marchas en España.

La limpieza del espacio público es algo que se reconoce como altamente positivo para los entrevistados, que en el presente no se permiten tirar un papel en la vereda y promueven esa costumbre. En todo sentido, la calle se torna amigable para caminar: *“hasta te modifica la postura ergonómica: mirás para adelante, no te estás fijando qué pisás o si la vereda está rota”* (Juan, 26).

El espacio público es también vivido como un espacio de libertad en cuanto a aspectos que se han condensado en el ejemplo de la homosexualidad, en donde los entrevistados perciben una brecha importante en comparación con la Argentina: *“total naturalidad, tanto para gays o lesbianas”*. (Diego, 40) *“Se fue un poco al extremo, abiertamente. En el ambiente laboral eso no establecía ninguna diferencia. Acá, es similar, pero en el comentario jocoso, sale”*. (Martín, 50)

Esta libertad para transitar el espacio público es también manifestado en las corporalidades y la total flexibilidad para vestirse: *“Allá hacía topless en la playa y no pasa nada. Allá esa cosa del cuerpo, no pasa nada, nadie te mira. Te ponés lo que te ponés y nadie te mira. Acá te tenés que estás mirando si te combinan los colores...todo”* (Jimena, 34)

4. Percepciones de la discriminación: la diferencia en ellos, nosotros y los otros.

Como hemos observado, la mayoría de las tramas discursivas transnacionales tienden a relacionar las nociones de nostalgia, memoria e identidad con el propósito de vincular una población particular con un lugar de origen específico (Wimmer y Glick Schiller, 2002)

De acuerdo al lo registrado en los entrevistados, España es considerada, un lugar más “amigable” que otros países, en su mayoría originada por la afinidad lingüística y cultural. Las relaciones afectivas, resultan muy importantes ya fuera por tener contactos de familiares, amigos así como desde el punto de vista legal con los diversos acuerdos y amnistías que permitieron que fueran ciudadanos. En ese sentido, parte de los argentinos emigrados cuentan con estatus jurídico más favorable que el de otros colectivos (Viladrich y Cook, 2008?)

En este sentido, la crisis marca un *antes* y un *después*, pero que la mayoría de los entrevistados, ya retornados no tuvieron que transitar. Sin embargo el aspecto diferenciador de la migración con respecto a otros grupos migratorios constituye un tema importante en los relatos: *“El argentino era diferente que el ecuatoriano. Los moros tienen una cultura particular muy fuerte y no la cambian. No se integran...Esa línea que hace que no se integren hacen que estén en un escalafón más abajo”* (Diego, 40).

También los climas políticos signaban la recepción, algunos entrevistados cuentan que *“Cayeron en la volteada porque justo habían estado en un momento en donde estaba podridos de rumanos y cayucos (Gustavo, 35)”*.

Se percibía un *“crecimiento de la xenofobia, pero un aprecio por los argentinos. Ideológicamente [España] es xenófoba aunque no haya manifestaciones concretas de violencia”* (Martín, 50)

Los emigrados que estuvieron una mayor cantidad de tiempo apreciaban que España manifestaban que en los últimos años el clima era diferente: *“Cambió mucho del 90 al 2006. Jamás, jamás tuve ningún tipo de problema. Más discriminación había con gente de otros lugares que a mí. Provocan bastante rechazo, forman ghettos”* (Ricardo, 55), *“Les encanta cómo hablamos los argentinos”* (Patricia, 35). *“Mucha discriminación con los negros y los*

ecuatorianos. Y en el fondo se siente. Por ahí la argentina era mejor catalogada. Alguna indirecta... ¿por qué no te vas a tu país? O te corregían cuando decías coche por carro” (Paula, 26).

Las diferencias de la sociedad de destino se articulaban a partir del tiempo y la confianza que iban cimentando, y que con el paso de los años, el colectivo de “los argentinos” iba desapareciendo y tornándose más “a nivel “personal”. (Diego, 40)

Como expresa van Dijk (2006:28), en la percepción de muchos ciudadanos, “*el racismo está siendo salofähid: aceptado en la buena sociedad, decente, socialmente aceptable*”. En ése sentido, también se puede encontrar la adjudicación de discursos en donde no se logra hacer una *autoreflexividad* acerca de la situación migratoria en términos de solidaridad de clase o percibir el fenómeno de forma más estructural, vinculada aun modelo económico, por ejemplo. Por el contrario, se refuerzan categorías naturalizadas en discursos discriminatorios que omiten su propia experiencia y aprendizajes:

“E: Con respecto a las prácticas laborales que hay en España ¿cuáles te parecen buenas o que se podrían transferir acá? Por ejemplo que se pague, que se hable claro de la plata o controlar (Interrumpe)

-Y eso a mí me parecería bueno. Pero para eso tendríamos que empezar no dejando entrar a tanta gente. Yo estoy tipo re en contra que esté lleno de peruanos, bolivianos. Que seamos un país que pase cualquiera (...) acá tenemos cualquier cosa. No sé, estaría piola. Aunque hay más controles: rompen la pared y hay cuatro mil bolivianos cosiendo, esa esclavitud. (...)

E: ¿Y cómo fue la experiencia de vivir en España?

-Lo mejor que me pasó en la vida.” (Jimena, 34)

En éste caso, pero fundamentalmente en los medios de comunicación (Castiglione, 2010) se hace una clara alusión a los aspectos diferenciales de los emigrados argentinos con respecto a otros colectivos latinoamericanos, expresados en términos de formación educativa, “cultura” y hasta cuestiones hereditarias y “de sangre” que nos hacen más “parecidos” a los europeos, así como la presencia de nacionales es vista como un *aporte* en esas sociedades.

Estas representaciones sociales entran en tensión frente a una realidad que no siempre resulta como se esperaba: “*Mi mamá “frikeó” con que no podía ser que tuviera los mismos derechos, pero ante la ley éramos iguales. Él estaba en desventaja, además. Yo soy blanca, se me nota como una mujer educada” (Tamara, 30)*

Los entrevistados que residieron en Barcelona manifestaron que el idioma constituyó un elemento importante, en relación a la segregación (Romina, 30) o de aceptación (Oscar, 60). La acción de concurrir al Ayuntamiento para aprender catalán, garantizó una buena predisposición por parte de la sociedad de recepción.

No sólo en cuanto a lo que ellos ya traían como acervo cultural, sino también en la resignificación de la sociedad de origen. Es importante reconocer dentro de la esfera pública, el lugar que tiene la educación, la salud en su carácter de gratuidad y nivel que hoy se sigue manteniendo.

En consecuencia, la esfera de lo público en Argentina debe incorporar la noción de la educación laica, gratuita y obligatoria en cuanto a los aportes que se llevaron los emigrados y que fue reconocido por los entrevistados que se sentían *excluidos, insatisfechos* y *libres* de acuerdo al modelo de García (2004). No se perciben críticas a la formación en el país de

origen sino a la estructura, como sí eran observadas en sus contemporáneos en España, por ejemplo, con las facilidades de becas y oportunidades formativas que mencionaron como “desaprovechadas” por los jóvenes españoles. Las crisis y las inestabilidades económicas, políticas y sociales en Argentina fueron reconfiguradas por algunos entrevistados, como parte de las motivaciones de la partida, pero, especialmente en los más jóvenes como un entrenamiento que les permitió sobrevivir y adaptarse con facilidad a los cambios de trabajo o de recorrer diversos espacios en el nuevo escenario.

Los dos entrevistados que han dictado clases en diversas entidades educativas de España, marcaron que el nivel general resultaba más bajo que el del estudiante universitario promedio de Argentina. “[Los españoles] no tienen creatividad y paciencia. El argentino tiene velocidad. “*Qué lástima que no tenés papeles*”, me decían”. (Gustavo, 35). “[Los españoles] no necesitan Plan B, [nosotros] tenemos Plan Z porque sabemos que el plan B no va a estar. Eso nos hace creativos. Los argentinos tomamos las riendas. Ellos, tienen un enorme sentido comunitario. Tema vecinal, barrial acá, no (Tamara, 30)”

5. Espacios virtuales y nuevos aprendizajes

Dentro de los múltiples aprendizajes realizados *aquí* y *allá*, la incorporación de nuevas tecnologías comunicacionales intergeneracionales, aumentó notablemente. Aunque muchos de los entrevistados preferían el teléfono “*para escuchar la voz y así saber realmente cómo está*”, paulatinamente fueron instrumentando incorporaciones tecnológicas diferentes, que iban desde cassettes, cartas, skype, chat y cámaras.

Especialmente en los que fueron abuelos, mientras duró el período migratorio, adoptaron el uso de mails, como testimonio y prueba fehaciente de su presencia. Ellos solicitaban que se imprimieran y se guardaran para que eventualmente fueran leídos por sus nietos.

Entre los familiares, también, la idea de viajar al lugar que sus hijos habían elegido como su residencia permanente, constituyó un desafío, ya que muchos de ellos nunca habían salido del país, aunque tal vez lo conocían por los relatos de sus padres. El descubrimiento de otras realidades así como la convivencia con otras sociedades y costumbres, bajó la ansiedad primigenia de los familiares que después de la visita volvían. Luego se iniciaba otra etapa, de angustia, de ahorros, asistencia a grupos de apoyo y adquisición de nuevas herramientas, en el mejor de los casos.

El espacio virtual estuvo acompañado de la constante necesidad de “saber” qué pasaba en los países de residencia de sus hijos lo cual fue vivido como “*estar en dos lugares a la vez*”, y una forma de acercarse a la vida del migrante.

De los relatos recopilados en los retornados no se desprende un sentimiento de melancolía ni de tristeza, por la experiencia sino considerada como una experiencia sumamente positiva. No sucede lo mismo con respecto a los familiares que quedaron en la Argentina y que construyeron estrategias de solución, entre las que se encontraban las visitas, que en virtud de la crisis del 2001 y fueron difíciles de implementar de manera inmediata.

Una vez transcurrido el momento de agudización del fenómeno emigratorio durante el 2002, la visita de los hijos y de sus padres, contribuyó en muchos de los entrevistados a disminuir la angustia y a pensar que las sociedades de residencia poseían aspectos positivos para beneficio de la calidad de vida.

Entre las transferencias de conocimiento que los entrevistados han manifestado se encuentra la atención del medio ambiente y que consideran intransferible a la sociedad argentina. Esta conciencia ecológica, ya posee cerca de veinte años de manera continua, sostenida por campañas y acciones individuales. Resultó sumamente significativo el sostenimiento de costumbres vinculadas con el agua y su cuidado y la separación de la basura. Uno de los principales aprendizajes se encuentra relacionado con la ecología, no sólo en función de uno sino también como un acervo que incorpora a la sociedad que lo rodea. Constituye una suerte de posición política que recupera pensar en el otro, a la comunidad que lo rodea.

A menudo han manifestado los entrevistados la “naturalidad” con que la gente salía en el horario permitido, *“caminaba dos, tres cuadras cuando mucho y tiraba la basura en los contenedores proporcionado por el gobierno”* (Juan, 26)

Todos los entrevistados coinciden con respecto a la diferencia con respecto a la Argentina: *“Incluso cosas nuevas son dejadas en lugares turísticos, que les sirven a otros. Aprendí mucho con respecto a la limpieza, el orden, el agua, las diferencias en la basura. Acá los encargados [de edificios] a la mañana, o el lavado del auto usan muchísima agua* (Diego, 40)”

Estos aprendizajes se encuentran muy presentes en la vida cotidiana de los retornados: *“Es en lo que más cambié. Me pone de mal humor escuchar agua correr. Me lavo los dientes y hasta que no hago el buche no la prendo. La municipalidad te daba las tres bolsitas, mandaba mails.”* (Tamara, 30). *“Acá es “no me importa nada”. Pilas: en todos lados de España hay una caja donde tirarlas. Cartonero sea una forma de vida y de seguridad de esas personas. Que pongan tres containers en 5 lugares, es contraproducente”.* (Martín, 50)

Sin embargo, a diferencia de las costumbres de tránsito, algunos entrevistados lo perciben como un proceso al que tarde o temprano, se va a llegar: *“Argentina es igual a España en el año 75. Sucio, la gente tira los papeles, el espacio público no es de todos, es de nadie. Acá es el individuo por sobre todas las cosas. (...) Allá hay mucho dinero y mucho apoyo de la UE, oficinas públicas...”* (Ricardo, 55)

Cuando se les preguntó si este cambio era percibido como una constante presión desde afuera, muchos manifestaron que ya estaba naturalizado en la conducta: *“Es desde adentro y desde afuera”.* (Eduardo, 38)

La separación de la basura en vidrios, plásticos y papeles, también incorporada en el espacio privado, así como en la recaudación de los desechos y su posterior proceso de reciclado constituye una dificultad a la vuelta. Las distintas empresas que recogen la basura en Argentina, no han incorporado aún un sistema de separación. Así como hasta hace unas décadas el “botellero”, fue el primer reciclador, hoy en día los “cartoneros” constituyen un agente ecológico, que aunque denostado por algunos sectores de la opinión pública, poseen una función importante en cuanto a la función ecológica y social.

Esta relación de la ecología con el futuro, no ha sido tenida en cuenta en la Argentina, en donde las campañas son esporádicas y superficiales. La contaminación provocada por el plástico o las pilas: *“Yo me llevé las pilas para tirarlas “allá”* (Sandra, 43), posee una trascendencia y una planificación a largo plazo, que no es tenida en cuenta acá.

En definitiva, en la mayoría de los entrevistados se percibe una situación ambigua, en donde se encuentra justificada la idea de emprender un proceso emigratorio y en donde la realidad

no demostró un escenario propicio de manera congruente con sus expectativas. Sin embargo, es rememorado con aspectos positivos que “completaron” su formación y le agregaron experiencias válidas en sus vidas: “No puedo decir que estoy contento porque [la emigración] fue forzada, y dejó una marca en todas mis vivencias. Sí hay un ansia de familia, de “vivir en el mundo”. También volví a la Argentina de manera forzada. Jamás vuelve a estar en “su país”. (Martín, 50)

Una importante diferencia se encuentra entre los que viajaron hijos pequeños o ampliaron su familia en la sociedad de acogida. Los hijos son uno de los principales factores de la vuelta, en la medida que éstos van creciendo y aprendiendo otros saberes, incluso idiomas, como es el caso de catalán. Por un lado, con culpa para con los familiares que quedaron aquí, así como por la experiencia del desarraigo, algunos vivieron la experiencia en el presente de manera “Muy positiva, mi hija me dice que si no hubiera ido no tendría amigos y que de otra forma no los hubiera conocido..., aunque en la cena todas las noches me decía que no estaba contenta”. (Paula, 26)

Con respecto a cuál de los lugares consideran como “su hogar”, la gran mayoría dice que de la Argentina, mientras que sólo unos pocos manifestaron: “Mi hogar está allá” (Eduardo, 38) o, en los dos lados.

6. Conclusiones preliminares

Las relaciones entre Argentina y España ancladas en los vínculos históricos de la gran inmigración de fines del siglo XIX, y principios y mediados del XX, han sido determinantes en la elección de éste país como uno de los principales como sociedad de destino. Esta migración, generó también fuertes lazos culturales y ciertas similitudes en las prácticas y consumos culturales (Ginieniewicz y Castiglione, 2010).

Esta situación facilitó que una parte de los emigrados pudiera tener “papeles”, el idioma en común y los relatos del pasado tendían a construir representaciones, de “búsqueda de raíces” en España o como parte de viajes iniciáticos.

Este fue un factor diferenciador con respecto a otros colectivos latinoamericanos, que los argentinos revalorizaron y que algunos españoles tuvieron en cuenta a nivel individual y personal, pero que no fue reflejado en el “núcleo duro” de las políticas migratorias especialmente al principio del período y que se agudiza hacia el 2002. Es decir, se ha registrado una “afinidad étnica” y “presuposiciones de similitud” en el imaginario, que hubo que negociar a través de gestiones oficiales en los ámbitos administrativos.

Dentro de las motivaciones hemos registrado de acuerdo al modelo de García una conjunción de las tres categorías, porque si bien al principio del período se percibe una creciente reconstrucción discursiva vinculada a *exclusión* y la *insatisfacción*, con el paso del tiempo es recuperada como positiva, y como parte de una elección en *libertad* a pesar de la emergencia y la angustia del momento crítico de la emigración.

Las diferentes experiencias y las motivaciones del retorno en los emigrados que hemos entrevistado, se encontrarían ancladas, aunque no se puede hacer extensivo a todos, a los que fueron solos o en pareja, en contraposición a los que fueron con hijos pequeños y ampliaron su familia en el exterior.

El *acá* es reconfigurado en gran parte por la educación y la salud, pero fundamentalmente por los afectos. Asimismo, los emigrados que tenían su situación migratoria regularizada de acuerdo a las leyes española, y los que esperaban conseguir esto en el futuro, evidenciaron gran respeto por las normas sin cuestionarlas. Por el contrario, el funcionamiento del “sistema” así como el acatamiento de la estructura normativa, fue un factor considerado positivo, que querían reproducir en el espacio local.

El factor “ecológico” se constituye como un valor simbólico de un conjunto de factores vinculados a una sociedad que piensa a “largo plazo” (característica opuesta a la Argentina); en cierta medida, deviene un activo que puede potenciarse en el futuro, ayudando a considerar al *otro* y a uno mismo como parte de una comunidad y al mismo tiempo como síntoma de modernidad.

De los entrevistados que vivieron la crisis de mediados de 2008, los efectos de la firma de España de la Directiva de Retorno y los planes oficiales que se implementaron a partir de ese hito, han pasado experiencias profundamente negativas en donde muchos de los factores que describían como positivos ya resultaron insuficientes para quedarse y sentirse “parte”. Esta constituye una línea de investigación que queremos profundizar en el futuro.

7. Bibliografía

- Actis, Walter y Esteban, Fernando (2007) “Argentinos hacia España (“sudacas” en tierras “gallegas”): el estado de la cuestión”. En Novick, Susana (comp) *Sur-Norte. Estudios sobre la emigración reciente de argentinos*. Buenos Aires, Catálogos
- Alonso, Luis Enrique (2000) *Trabajo y ciudadanía. Estudios sobre la crisis de la sociedad salarial*. Buenos Aires, Trotta-Fundación 1º de Mayo
- Bertoncello, Roberto (1986) “Algunos antecedentes sobre la investigación de la emigración de argentinos” en Lattes Alberto y Oteiza, Enrique *Dinámica migratoria argentina (1955-1984): democratización y retorno de expatriados*. Ginebra, UNRISD / CENEP
- Bertoncello, Roberto y Lattes, Alberto (1986) “Medición de la emigración de argentinos a partir de la información nacional” en Lattes Alberto y Oteiza Enrique *Dinámica migratoria argentina (1955-1984): democratización y retorno de expatriados*. Ginebra, UNRISD/ CENEP
- Bourdieu, Pierre (1990) *Sociología y cultura*. México, Grijalbo
- Calvelo, Laura (2008) “La emigración de argentinos y su tratamiento público (1960-2003)” en III Congreso de la Asociación Latinoamericana de Estudios de Población ALAP, Córdoba, 24 al 26 de septiembre
- Castiglione, Celeste (2010) “La presencia del migrante en la prensa escrita argentina (1999-2007)” Plan de tesis aprobado, 4591/10.
- García, Paola. (2004). “La Migración de Argentinos y Ecuatorianos a España: Representaciones Sociales que Condicionaron la Migración” en *Amérique Latine Histoire et Mémoire*. Les Cahiers ALHIM 9. Disponible en: <http://alhim.revues.org/document399.html>
- Gil Araujo, Sandra (2007) “Discursos políticos sobre la nación en las políticas catalanas de integración de inmigrantes” en Zapata-Barrero, Ricard y Van Dijk, Teun (comp) *Discursos sobre la inmigración en España. Los medios de comunicación, los parlamentos y las administraciones*. Barcelona, Fundació CIDOB
- Ginieniewicz, Jorge (2009) “The Accumulation and Transfer of Civic and Political Assets by Argentine Migrants to Spain” en *Global Urban Research Centre Working Paper*, Manchester, n° 2

- Ginieniewicz, Jorge y Castiglione, Celeste (2009) "Acumulación y Transferencia de Capital Cívico: El Caso de la Inmigración Argentina a España" en VI Congreso para las Migraciones en España. La Coruña, 17 al 19 de Setiembre
- Ginieniewicz, Jorge y Castiglione, Celeste (2010). The Adaptation and Migration of Cultural Assets: Argentines in Spanish Cities. *Journal of Intercultural Studies*.
- Izquierdo, Antonio et al (2002) "Los preferidos del siglo XXI: la inmigración latinoamericana en España" en García Castaño, Javier y López, Muriel (comp), *La inmigración en España: contextos y alternativas*. Actas del III Congreso sobre la inmigración en España. Granada, Laboratorio de Estudios Interculturales, Universidad de Granada.
- Koller, Sylvie (2004): "Para nuestros hermanos en el Mundo" el destino de los migrantes ecuatorianos visto desde Ecuador", in Nathalie Ludec (coord), *Migrations : Medias et migrations en Amérique Latine*, ALHIM, n°8, Université de Paris 8.
- Margheritis, Ana (2007). State-led Transnationalism and Migration: Reaching out to the Argentine Community in Spain. *Global Networks: A Journal of Transnational Affairs* 7(1)
- Mármora, Lelio (2001) "Respuestas a los movimientos de población" *Encrucijadas*, Buenos Aires, n° 7
- Marshall, Adriana (1991) "Emigración de argentinos a los EEUU" en Pessar, Patricia (comp) *Fronteras permeables: migración laboral y movimiento de refugiados en América*, Buenos Aires, Planeta
- Martínez Buján, Raquel (2003), "La reciente inmigración latinoamericana a España" en *Serie Población y Desarrollo*, Santiago de Chile, n°40, Mayo
- Massey, Douglas; Arango, Joaquín; Graeme, Hugo; Koucoci, Ali; Pellegrino, Adela y Taylor, Edward (1993) "Worlds in Motion: Understanding International Migration at the End of the Millenium" en *Population and Development Review*, n° 19, septiembre
- Moser, Caroline (2007) "Intergenerational Asset Accumulation and Poverty Reduction in Guayaquil, Ecuador, 1978-2004" en Moser, Caroline (Comp) *Reducing Global Poverty: The Case for Asset Accumulation*. Washington D.C, Brookings Institution Press
- Moser, C. (2009). *Ordinary Families: Extraordinary Lives: Assets and Poverty Reduction in Guayaquil 1978- 2004*. Washington, DC: Brookings Institution Press.
- Novick, Susana (2007) "Políticas y actores sociales ante la emigración de argentinos" en Novick, Susana (dir) *Sur-Norte. Estudios sobre la emigración reciente de argentinos*. Buenos Aires, Catálogos
- OIM International Organization for migration (2004) *Return migration: Policies and Practices in Europe*, Ginebra, Enero
- Oteiza, Enrique (1966) *La emigración de ingenieros dentro del contexto de las migraciones internacionales en la Argentina: un caso de brain drain latinoamericano*, Buenos Aires, ITDT, Centro de Investigaciones Económicas.
- Oteiza, Enrique (1970) "Emigración de profesionales, técnicos y obreros calificados argentinos a los EE.UU.: análisis de las fluctuaciones de la emigración bruta de julio de 1950 a junio de 1970" en *Desarrollo Económico*, Buenos Aires, volumen 10-11, N° 39-40
- Pellegrino, Adela (2003) "Mano de obra calificada desde Argentina y Uruguay" en *Programa de Migraciones Internacionales*. Ginebra, OIT
- Portes, Alejandro; Guarnizo, Luis Eduardo y Landolt, Patricia (1999) "The study of transnationalism: pitfalls and promise of an emergent research field" en *Ethnic and Racial Studies*, Londres, 22)
- Sassen, Saskia (2004) "Formación de los condicionantes económicos para las migraciones internacionales" en *Debate*, Quito, n° 63
- Sassone, Susana (2006) "Movilidad residencial, vivienda, migración: bolivianos en el Área Metropolitana de Buenos Aires" exposición en Seminario Permanente de Migraciones. Instituto de Investigaciones "Gino Germani", 6 de noviembre, (desgrabación propia)

Sayad, Abdelmalek (1998) *A imigração ou os paradoxos da alteridade*. San Pablo, Universidade de São Paulo

Shore, Cris y Wright, Susan (1997) *Policy. A new field of Antropology*. Londres, Routledge

Viladrich, Anahí y Cook, Daniel (2008) “Discursos transnacionales de inclusión étnica: el caso de los españoles por adopción” ponencia en Congreso “Nuevos retos del transnacionalismo en el estudio de las migraciones”. Barcelona, 14 y 15 de Marzo